



Nombre del alumno: Yohana Verenisse López Cruz

Nombre del profesor: Beatriz Gordillo López

Nombre del trabajo: Ensayo

Materia: Enfermería del adulto

Grado: 6° cuatrimestre

Grupo: A

Comitán de Domínguez Chiapas a 30 de julio del 2021.

TUBERCULOSIS

Quizá tenemos un corto concepto de lo que es la tuberculosis, pero a lo largo de este ensayo les daré a conocer lo que es y todo lo que afecta y así sus síntomas etc. Como bien sabemos la tuberculosis es una enfermedad que es causada por una bacteria llamada Mycobacterium Tuberculosis, que prácticamente atacan al pulmón, pero de igual forma atacan otras partes del cuerpo, que pueden ser como los riñones, la columna vertebral y el cerebro. Es importante saber que no todas las personas infectadas por la bacteria de tuberculosis se enferman. Si la enfermedad no se trata adecuadamente puede llegar a ser mortal. La tuberculosis es transmitida de una persona a otra por medio del aire cuando la persona habla, canta, estornuda y tose, entonces las personas que se encuentren cerca llegan a inhalar esta bacteria e infectarse. Los síntomas de la enfermedad de tuberculosis dependen del área del cuerpo donde se estén multiplicando las bacterias de la tuberculosis. Por lo general, las bacterias de la tuberculosis se multiplican en los pulmones. La enfermedad de tuberculosis en los pulmones puede causar síntomas como los siguientes: Tos intensa que dura 3 semanas o más, dolor en el pecho y tos con sangre o esputo.

La tuberculosis es la infección bacteriana causada por la bacteria Mycobacterium tuberculosis y que en honor de quien lo descubrió es llamado bacilo de Koch. También afecta a diversos órganos, pero particularmente los pulmones. Se dice que un feto puede contraer tuberculosis a través de su madre antes de nacer, al respirar o tragar líquido amniótico infectado antes o durante su nacimiento, o después de nacer, al respirar aire con microgotas infectadas. Las causas de esta enfermedad es que entre los humanos se transmite a través del aire, por minúsculas gotas que contienen los bacilos y que las personas infectadas sin tratamientos, o que se encuentran en los primeros días de incubación, eliminan al toser, estornudar o hablar, la transmisión por vía alimentaria no es frecuente, aunque la leche no pasteurizada puede ser fuente de contagio en los países en los que la tuberculosis es muy frecuente. Los síntomas más frecuentes son: Cansancio intenso, Malestar general, Sudoración abundante, especialmente al caer el día, Pérdida de peso, Sangre en los esputos, Tos seca, persistente y Temperatura corporal que oscila entre los 37 y 37,5 grados.

Los tipos de tuberculosis: se distinguen dos tipos de tuberculosis: pulmonar y extrapulmonar. La tuberculosis pulmonar puede aparecer inmediatamente después de la infección. Esta variedad se conoce como infección primaria y afecta especialmente a los niños del continente africano. Si la tuberculosis aparece al menos dos años después de contraer la infección, se

habla de enfermedad postprimaria o tuberculosis del adulto. Esto indica que la infección permanecía latente, por lo que es más agresiva que la primaria, provoca lesiones pulmonares graves y se disemina más fácilmente por el resto del cuerpo.

Es importante saber que la prevención pasa por la detección precoz de la enfermedad, de esta manera que se pueda evitar la transmisión al resto de la gente. La OMS recomienda la vacunación con BCG a todos los recién nacidos con alta incidencia de tuberculosis, incluyéndola en el calendario infantil de forma sistemática. Debe administrarse sólo una vez, ya que no está probada la eficacia de la revacunación. Es importante saber que la BCG está contraindicada en personas con sida, independientemente de la edad que tengan. En cuanto a la alimentación, si viaja a una zona afectada por la enfermedad absténgase de tomar leche o cualquier producto lácteo que no haya sido pasteurizado. En caso de contacto prolongado con una persona infectada que no está en tratamiento acuda lo antes posible a un médico y sométase a la prueba de la tuberculina.

En el diagnóstico: Es importante saber que cuando los bacilos entran en el organismo, se extienden y desencadena la respuesta inmune del huésped, que puede demostrarse mediante la 'prueba de la tuberculina' o de Mantoux. Esta prueba consiste en la administración intradérmica, en la cara anterior del brazo, de un derivado proteínico del bacilo. A las 72 horas de su administración se valora la reacción local generada. A las mujeres embarazadas se les practica sistemáticamente una prueba cutánea para detectar la presencia de tuberculosis. Si se observa una reacción positiva, se debe realizar una radiografía de tórax. Entonces si a los niños cuyas madres les ha dado positiva la prueba de tuberculina también se les practica este análisis, pero es necesario saber que algunos niños tienen falsos resultados negativos, entonces si se sospecha de una tuberculosis, se envían al laboratorio muestras de líquido cefalorraquídeo y de líquido de los conductos respiratorios y del estómago para su cultivo. Una radiografía del tórax suele mostrar si los pulmones están infectados.

Su tratamiento: Para el tratamiento se emplea una combinación de fármacos, en donde podemos encontrar la isoniacida, la rifampicina, la pirazinamida, el estambutol y la estreptomina, estos son fármacos eficaces pero que tienen efectos adversos, por lo que su uso debe ser supervisado por un especialista. Si una embarazada presenta una prueba de tuberculina positiva, pero no tiene síntomas y la radiografía del tórax es normal, debe tomar el fármaco isoniacida por vía oral, ya que habitualmente es el único tratamiento que se necesita para curar la enfermedad. Pero para empezar dicho tratamiento suele esperarse hasta el último trimestre de embarazo o hasta después del parto, porque el riesgo de lesión hepática

por este fármaco en la mujer es más alto durante el embarazo. Si una mujer embarazada tiene síntomas de tuberculosis, se le administran los antibióticos isoniacida, pirazinamida y rifampina. El recién nacido también puede ser vacunado con la vacuna BCG. Ésta no necesariamente previene la enfermedad, pero, en general, reduce su gravedad. Como la vacuna BCG no es efectiva al cien por cien, en algunos países no se aplica de forma sistemática ni a los niños ni a los adultos. Una vez que una persona ha sido vacunada, siempre le darán positivo las pruebas de tuberculosis, por lo que no se podrá detectar una nueva infección.

Para los cuidados de enfermería se enlistan los siguiente: aislamiento aéreo (información al paciente y familiares), control de signos vitales, oxigenoterapia, control de líquidos y vigilar hidratación, valoración del estado nutricional, evaluar eliminación y mantener el reposo.

Concluimos que la tuberculosis es la infección que la causa la bacteria *Mycobacterium tuberculosis* o también llamado bacilo de Koch, esta enfermedad va afecta muchos órganos, pero en sí, a los pulmones. Entre las causas podemos ver que esta enfermedad es transmitida a través del aire por gotas que contienen los bacilos y que las personas infectadas sin tratamientos, o que se encuentran en los primeros días de incubación, eliminan al toser, estornudar o hablar. Los síntomas que debemos tener en cuenta son Cansancio intenso, Malestar general, Sudoración abundante, especialmente al caer el día, Pérdida de peso, Sangre en los esputos, Tos seca, persistente y Temperatura corporal que oscila entre los 37 y 37,5 grados. Para la prevención la OMS recomienda la vacunación con BCG a todos los recién nacidos con alta incidencia de tuberculosis, incluyéndola en el calendario infantil de forma sistemática. Para el tratamiento se emplea una combinación de fármacos, entre los que se encuentran la isoniacida, la rifampicina, la pirazinamida, el estambutol y la estreptomina.

Bibliografía:

UDS.2021. Antología de Enfermería del adulto. Utilizado el 23 de julio del 2021.

[Enfermería del Adulto.pdf](#)